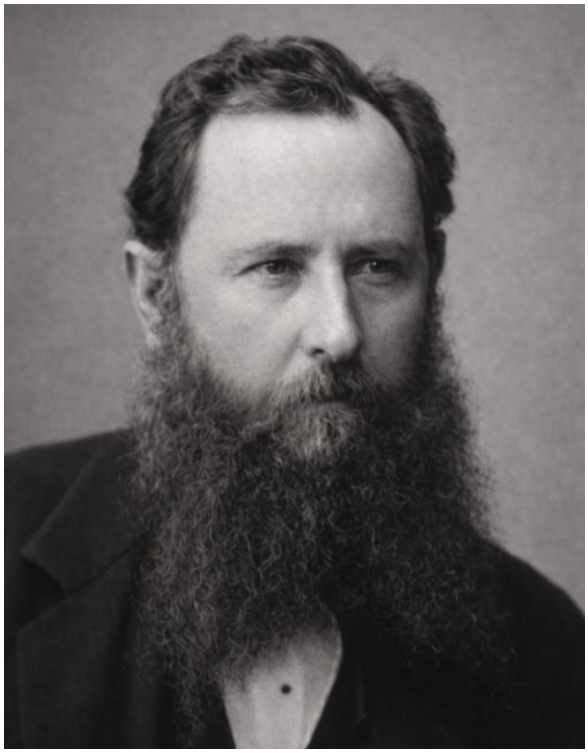
INFORME:

PROPUESTA DE NOMBRAMIENTO DEL ARQUITECTO DON JOSÉ GUARDIOLA PICÓ COMO HIJO PREDILECTO DE LA CIUDAD DE ALICANTE.



01. Motivación:

Este informe tiene como finalidad acreditar los méritos personales, profesionales, culturales y cívicos del arquitecto **José Guardiola Picó**, natural de Alicante, figura clave en la historia urbana, arquitectónica y social de nuestra ciudad, cuya trayectoria vital y profesional constituye uno de los legados más significativos en la configuración del Alicante moderno.

La distinción de **Hijo Predilecto de la ciudad de Alicante**, el reconocimiento que puede otorgar este Ayuntamiento a sus ciudadanos más ilustres, está reservada a aquellas personalidades cuya contribución ha supuesto una aportación extraordinaria, tanto por su excelencia como por su vinculación estrecha y ejemplar con nuestra ciudad. La figura de José Guardiola Picó no sólo cumple sobradamente estos requisitos, sino que encarna, con plena dignidad, los valores y aspiraciones de una ciudad que se transformaba a las puertas del siglo XX, muchos de los cuales, siguen hoy plenamente vigentes.

Ante la próxima celebración del 190 aniversario de su nacimiento, parece el momento adecuado para que la ciudad reconozca a uno de sus ciudadanos más ilustres y se ayude a difundir el legado que su trabajo nos dejó y que muchos alicantinos seguimos disfrutando a día de hoy.

El informe pretende sumarse a la solicitud presentada por la familia de Guardiola Picó como Colegio Profesional de la que fue su profesión principal, pero muestra de que su trabajo era transversal, se han recabado apoyos a la solicitud de numerosas instituciones que coinciden en la pertinencia de avanzar hacia esta distinción, que sería especialmente oportuna de cara a la celebración del próximo año.

02. El Contexto Histórico: Una Ciudad Estrangulada

Guardiola vivió en una sociedad inmersa en transformaciones radicales derivadas de la Revolución Industrial, la cual llegó a Alicante con retraso debido a la inestabilidad política y las guerras civiles del siglo XIX español. La Alicante en la que creció Guardiola era una urbe constreñida, densamente poblada y con infraestructuras obsoletas, que había duplicado su población en apenas 50 años (pasando de 20.000 a 50.000 habitantes entre 1850 y 1900) debido a la inmigración obrera atraída por el puerto y el ferrocarril.

Hasta mediados del siglo XIX, Alicante estuvo condicionada por su función estratégica como Plaza Fuerte. La existencia de murallas, baluartes, fosos y puertas fortificadas limitaba severamente el crecimiento urbano. La ciudad, comprimida en un recinto de estrechas calles medievales, presentaba una altísima densidad de población y nulas posibilidades de expansión. Las murallas no solo condicionaban la forma física de Alicante, sino también su economía, ya que el espacio disponible para actividades comerciales e industriales era muy reducido.

El derribo de las murallas comenzó en la década de 1850 pero se prolongó durante varias décadas. Este proceso, aunque liberó suelo, dejó tras de sí un vacío urbanístico sin ordenar mediante un plan director, lo que contribuyó a una expansión desigual y a que los problemas sanitarios y funcionales siguieran presentes.

Alicante vivía de una economía diversificada pero vulnerable. Su puerto era la principal fuente de ingresos, vinculado al comercio del vino, la pasa, la sal y productos agrícolas. La llegada del ferrocarril en 1858 intensificó las relaciones comerciales con el interior peninsular y aceleró el crecimiento urbano. Sin embargo, la ciudad no estaba preparada para absorber este aumento de actividad. Faltaban infraestructuras básicas para el transporte, el saneamiento y el abastecimiento, lo que generaba continuas tensiones entre el crecimiento económico y la precariedad urbana.

Las condiciones higiénicas de Alicante eran extremadamente deficientes. Los pozos negros contaminaban las aguas subterráneas, las calles carecían de un sistema de alcantarillado moderno y los vertidos urbanos acababan en el puerto. Las aguas estancadas en barrios como San Antón se convertían en focos de infección recurrentes. Las epidemias de cólera (1854, 1865 y 1885) y de fiebre amarilla, así como la alta mortalidad infantil, evidenciaban la necesidad de una reforma sanitaria profunda. Guardiola Picó, desde sus primeros escritos, puso el foco en la necesidad de erradicar estos problemas mediante **medidas técnicas y urbanísticas.**

El puerto era el motor económico de Alicante, pero también uno de sus principales problemas sanitarios. La acumulación de mercancías, residuos, aguas fecales y actividades industriales sin regulación lo convertían en un espacio insalubre. La llegada del ferrocarril contribuyó a dinamizar el comercio, pero también generó nuevos desafíos: la necesidad de ordenar accesos, ampliar el viario, conectar barrios y evitar la congestión.

A finales del siglo XIX, Alicante aspiraba a convertirse en una ciudad moderna. Sin embargo, su evolución estaba marcada por una cronificación del atraso técnico. Las reformas avanzaban lentamente y la ciudad crecía sin un plan claro. Es en este contexto donde la figura de Guardiola Picó adquiere relevancia: su visión moderna pretendía impulsar una transformación estructural basada en principios higiénicos, urbanísticos y sociales.

03. El Marco Político: del Liberalismo Isabelino al Republicanismo Alicantino

El siglo XIX español estuvo marcado por una profunda inestabilidad política: guerras civiles, pronunciamientos militares, cambios de régimen y una débil institucionalidad. Alicante, como ciudad mediterránea abierta al comercio internacional, fue especialmente sensible a estos procesos. Las ideas liberales, progresistas y republicanas circularon con intensidad, generando un ambiente político dinámico y conflictivo.

Alicante tenía una cultura política particularmente abierta. El republicanismo federal tuvo una presencia muy fuerte en la ciudad y en las comarcas del sur valenciano. Este clima favoreció el desarrollo de una ciudadanía activa, con asociaciones obreras, sociedades culturales, prensa diversa y un debate público impregnado de ideas sobre progreso, ciencia, técnica y educación. Guardiola Picó participó de este ambiente intelectual, aunque no desde la militancia, sino desde el compromiso técnico y moral.

La vida municipal alicantina oscilaba entre gobiernos conservadores, centrados en la estabilidad y el control fiscal, y sectores progresistas más abiertos a emprender reformas sanitarias y urbanísticas. Estas diferencias condicionaron la ejecución de proyectos clave y explican, en parte, la lentitud con la que avanzaron las transformaciones que Guardiola Picó propuso en repetidas ocasiones.

El crecimiento de la industria local, especialmente la ligada al esparto, el textil y la manufactura alimentaria, propició la aparición de asociaciones obreras y mutualidades. Estas organizaciones exigían mejoras laborales, pero también reclamaban intervenciones urbanas: mejor salubridad, agua potable, viviendas dignas. Esa presión social reforzó la relevancia de los informes higiénicos y urbanísticos de Guardiola Picó.

Los conflictos políticos y las ideas modernizadoras convirtieron Alicante en un laboratorio urbano en el que se ensayaron proyectos que combinaban visión higienista, vocación social y planificación técnica. En este contexto, Guardiola Picó se consolidó como un referente, especialmente en lo relativo a la **integración del paisaje mediterráneo en la planificación urbana.**

Su pensamiento estuvo profundamente influido por el higienismo, un movimiento que reivindicaba la importancia de la ventilación, la luz, la vegetación, la evacuación de residuos y la densidad como determinantes de la salud pública. Esta visión impregnó toda su obra escrita.

Como arquitecto municipal, Guardiola Picó fue responsable de equipamientos clave, ensanches, propuestas paisajísticas y análisis urbanos. Su figura representó, a nivel local, la búsqueda de un equilibrio entre tradición y modernidad, y su papel fue crucial para sentar las bases de un planeamiento más racional.

Más allá de su carácter técnico, Guardiola Picó tenía una profunda sensibilidad humanista: su preocupación por la pobreza, la desigualdad y la moral pública formaba parte de sus obras y escritos. **Entendía la arquitectura como herramienta de progreso colectivo**.

04. Datos biográficos y trayectoria personal:

José Guardiola Picó nació en Alicante en el año 1837, en el seno de una familia humilde pero ligada al mundo de la construcción. Su padre, Guardiola Alemany, fue maestro albañil, lo cual supuso el primer contacto del joven José con el oficio, desarrollando desde su infancia una sensibilidad particular hacia los procesos edificatorios y el entorno urbano.

Cursó sus estudios de arquitectura en la "Escuela Especial de Arquitectura de Madrid", la más antigua de España, fundada en el año 1844 en el seno de la Real Academia de San Fernando, de donde regresó con una sólida formación técnica e intelectual, influida por las corrientes racionalistas y el pensamiento higienista, muy presentes en el panorama europeo de mediados del siglo XIX.

A lo largo de su vida, Guardiola Picó residió, trabajó y escribió desde y para Alicante. Ejerció como **Arquitecto Provincial**, **Arquitecto Municipal en Alicante** y **Arquitecto Diocesano del Obispado de Orihuela**, cargos que asumió con compromiso y vocación de servicio público. También fue miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, lo que refleja el reconocimiento nacional a su trabajo y pensamiento.

Falleció a los 72 años el 17 de agosto de 1909, como no podía ser de otro modo, en Alicante y dejando un legado material e intelectual que sigue vigente hasta nuestros días.

05. Prestigio y relevancia profesional:

La obra y figura de José Guardiola Picó están plenamente integradas en la evolución de Alicante como ciudad moderna. Su autoridad técnica, su prestigio intelectual y su profunda sensibilidad cívica lo situaron como referente profesional, pero también ético, en un momento de profundas transformaciones sociales, políticas y urbanas.

Fue, además de un arquitecto prolífico, un pensador de ciudad. Comprendió la arquitectura no sólo como un arte constructivo, sino como una herramienta de transformación social. Defendió, en tiempos donde no era común, la necesidad de vivienda higiénica y digna para las clases trabajadoras. Reflexionó sobre la insalubridad urbana, la planificación territorial, la orientación solar de los barrios, y el valor del espacio público, anticipándose a los principios del urbanismo contemporáneo.

Su carrera fue reconocida tanto por sus colegas como por las autoridades públicas y por los ciudadanos que habitaron los espacios que él proyectó. Su figura es citada y analizada en numerosas publicaciones académicas y divulgativas, destacando su papel como uno de los principales arquitectos urbanistas de la Comunidad Valenciana del siglo XIX.

06. Obra arquitectónica construida:

La obra construida de Guardiola Picó constituye un corpus extenso, diverso y representativo del proceso de modernización arquitectónica de Alicante durante la segunda mitad del siglo XIX y muchos de sus trabajos siguen siendo símbolos de la ciudad hoy en día para muchos alicantinos.

Destaca tanto por la cantidad de intervenciones como por la calidad de las mismas, abarcando desde equipamientos públicos hasta viviendas, tanto populares como burguesas, teatros, mercados, panteones funerarios y edificios religiosos.

Aunque trabajó en muchas tipologías edificatorias, centró muchos de sus estudios y reflexiones en la mejora de la vivienda. Proyectó construcciones de diversa importancia y categorías, sin limitarse por el origen social de los usuarios moviéndose entre proyectos burgueses como la casa de Juan Alberola Romero en el frente litoral y el análisis y el perfeccionamiento de la vivienda obrera que, en aquellos tiempos, como ocurre actualmente, centraba la inquietud y el interés de los profesionales en toda Europa a consecuencia del crecimiento urbano derivado de la revolución industrial.

Muchas de esas reflexiones sobre la vivienda quedaron escritas en sus numerosos artículos y estaban directamente influidas por el recuerdo que tenía de las ocho epidemias sanitarias padecidas por la población alicantina durante aquella centuria. Frases como “Procuremos dar mucha luz y mucha ventilación a las nuevas construcciones, y así conseguiremos combatir en Alicante las perniciosas causas de insalubridad” (Reforma en Alicante para el siglo XX, 1895, página 30), o “es necesario que procuremos dotar al obrero de habitaciones cómodas e higiénicas donde entren torrentes de luz y el aire circule con toda libertad” (Memoria Higiénica, 1894, página 93).

Entre sus obras más relevantes, cabe señalar:

> **Casa Alberola (1894)**, ejemplo de arquitectura de transición entre el historicismo decorativo y el racionalismo constructivo.

> Reforma y ampliación de la **Plaza de toros,** el **Asilo de Nuestra Señora del Remedio** y el Campanario de la **Concatedral de San Nicolás** (en aquella época era Colegiata de San Nicolás).

> Teatro Circo (1880), estructura pionera en su concepción, construida en madera, con capacidad para 1.700 personas que posteriormente fue trasladado a Orihuela donde permanece, ahora con estructura estable

> Reforma del Casino de Alicante (1891 y 1898), incluyendo su nueva fachada en la calle San Fernando, con un diseño monumental.

> Casa Mateo Mayer (1886), donde integra elementos simbólicos como ruedas dentadas que hacen alusión a la industria.

> Diversos edificios de viviendas en las calles Altamira, Alemania, Navas y Mayor.

> Capilla Real de la Concepción, Hospital del Niño Jesús, Asilo de Nuestra Señora del Remedio, entre muchas otras.

07. Obra Urbanística. Pensamiento y práctica:

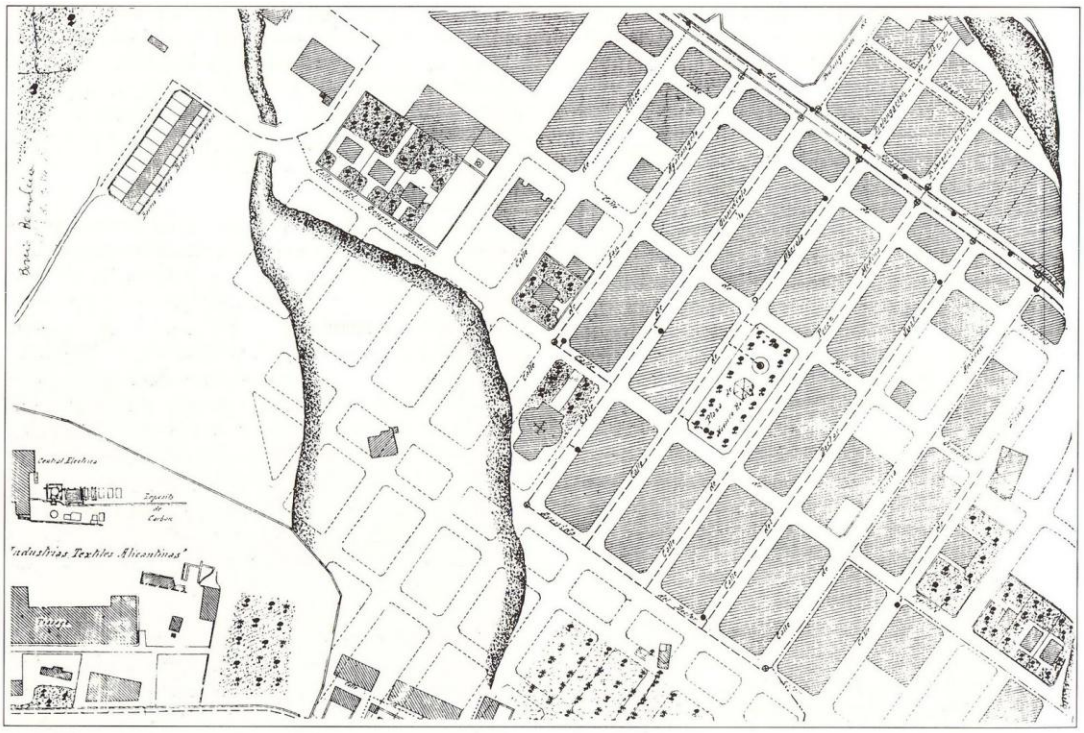
Donde Guardiola Picó alcanza una dimensión innovadora y excepcional es en su condición de urbanista. Supo ver, con décadas de antelación, la necesidad de una planificación ordenada, racional e higienista del crecimiento urbano.

Su proyecto de planificación más importante fue el barrio de Benalúa (1883), donde pudo plasmar todos los planteamientos urbanos, sociales y sanitarios que venía defendiendo. Concebido desde la Sociedad Anónima “Los Diez Amigos”, de la cual formaba parte como vocal. En este sector se materializa un modelo de ciudad saludable, geométrico, bien orientado y conectado, con viviendas asequibles y dotaciones comunitarias.

Adquirieron 152.826 m² de suelo alejado, entonces, tanto de la ciudad consolidada como de su Ensanche planificado. Reunía todas las condiciones de interés para el arquitecto. Terreno despejado, buena orientación solar y con vistas hacia el mar.

La planificación fue rigurosa en la geometría, con un trazado de calles ortogonales, con ancho de 15 metros las de dirección norte-sur; y de 10 metros en sentido transversal que forman manzanas alargadas de 100x40m, con esquinas achaflanadas de 5m. En el centro se había previsto un espacio libre para la plaza.

Cada manzana tiene 22 casas, y 44 de viviendas, todas de la misma configuración, a excepción de las situadas en las esquinas. Según Elias Tormo, probablemente estemos ante el primer barrio de casas baratas construido en España.



Planta del barrio de Benalúa, estado hacia 1920.

También participó activamente en el concurso para el Ensanche de Alicante (1888), cuya propuesta fue aprobada inicialmente por el Ministerio de Fomento. Aunque el proyecto definitivo se basó en la versión de González Altés (1893), la idea de Guardiola también tuvo una influencia clara.

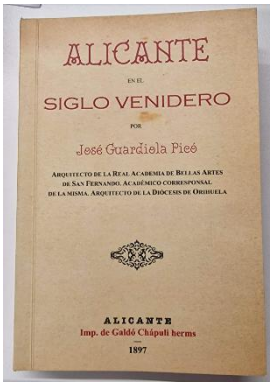
A estas actuaciones destacan:

> Redibujo del plano geométrico de Alicante (1899).
> Proyecto de la Explanada (1900), hoy Parque Canalejas.
> Proyecto de la Avenida Doctor Gadea.
> Estudios para conexión de barrios tradicionales.
> Paseo de los Mártires
> Paseo de la Reina
> Plaza de Ramiro

Guardiola abordaba el urbanismo desde una perspectiva integral, atendiendo tanto a la estructura física como a las necesidades sociales, sanitarias, estéticas y funcionales de los espacios urbanos.

08. Obra Escrita y legado intelectual:

A lo largo de su vida, José Guardiola Picó dejó una valiosa producción escrita, que recoge y sistematiza sus reflexiones sobre arquitectura, urbanismo y ciudad. Muchos de estos textos eran artículos específicos que el arquitecto publicaba periódicamente en la prensa local (800 páginas) y que posteriormente, en sus últimos años de vida, fuero recopilados y convertidos en cuatro libros de gran relevancia:



> 1894. Memoria higiénica de Alicante, en coautoría con el médico Sánchez Santana.

> 1895 Reformas en Alicante para el siglo XX

> 1895 Cuestionario propuesto por el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación y contestaciones dadas al mismo por el Arquitecto municipal de Alicante

> 1897 Alicante en el siglo venidero

> 1909 Reformas en Alicante para el siglo XX. Tercera parte

Estas obras ofrecen una mirada multidisciplinar, anticipando principios que hoy consideramos fundamentales: sostenibilidad, eficiencia, integración social, movilidad, salubridad, y calidad del espacio público.

En sus textos, Guardiola Picó se mostró especialmente crítico y cuestionó el proyecto aprobado para el ensanche urbano, especialmente con su escaso alcance y poca ambición en la superficie establecida.

También dedicó muchos párrafos a los problemas relacionados con la escasa salubridad de la ciudad y falta de higiene urbana. La dificultad que ofrecía la topografía y la incidencia en los arrastres de las aguas de lluvias torrenciales. Sin olvidar referencias explicitas de los materiales empleados en los pavimentos, su morfología y dureza, así como las posibilidades de mantenimiento.

De estos escritos se desprende la idea de Guardiola Picó al enfocar los problemas urbanos y de arquitectura desde diversos aspectos, muchos de ellos aún vigentes. De tal manera, con opiniones siempre justificadas, abarcaba la totalidad física de la ciudad, la existente y la proyectada que se iba construyendo.

Sin la menor duda, la experiencia profesional de Guardiola Picó, tras su muy dilatada actividad profesional como arquitecto en el ejercicio libre, y su profunda vinculación a las administraciones públicas, le permitía tener y manifestar un conocimiento completo de la situación de la ciudad y de sus barrios, de la parte antigua pero también de aquellas áreas más modernas.

09. Impacto y Proyección:

La figura de José Guardiola Picó ha sido objeto de múltiples estudios académicos, tesis doctorales, artículos y conferencias. Destacan las investigaciones de Santiago Varela Botella, que ha colaborado activamente en la redacción de este informe o las de José María Perea Soro, Andrés Martínez Medina y Fernando Vera Rebollo, entre otros.

Su legado ha sido reivindicado en obras colectivas como Arquitectos con Huella (2022) y está presente en la memoria cultural de la ciudad. Su nombre, sin embargo, merece mayor proyección pública, y es justo que Alicante reconozca institucionalmente a uno de sus hijos más lúcidos y comprometidos con el desarrollo de la ciudad y el bienestar de sus habitantes.

10. Conclusión:

La figura del arquitecto José Guardiola Picó (1837-1909) ocupa un lugar fundamental en la historia urbana de Alicante. Su obra construida, su pensamiento técnico y su papel como arquitecto municipal durante un periodo decisivo de transformación convierten su legado en un referente imprescindible para comprender la transición entre la ciudad amurallada heredada del Antiguo Régimen y la Alicante moderna que empezaría a consolidarse a partir de la década de 1920. Su vida y su producción se encuentran profundamente entrelazadas con el contexto político, social, sanitario y urbanístico del siglo XIX, marcado por un conjunto de tensiones que definieron la forma en que evolucionó la ciudad: la abolición de la Plaza Fuerte, el impacto de las epidemias, el desarrollo del ferrocarril, los cambios en el modelo económico y la aparición de nuevas corrientes ideológicas.

Guardiola Picó nació en una época en la que Alicante sufría todavía las limitaciones estructurales derivadas de su condición militar. En la primera mitad del siglo XIX, la ciudad se encontraba encerrada en un perímetro amurallado que había condicionado el crecimiento durante siglos. El derribo de la mayor parte de estas defensas a principios de la década de 1850 permitió imaginar nuevas formas de expansión urbana y Guardiola Picó lideró la gran mayoría.

A lo largo de su carrera, Guardiola Picó reflexionó de forma constante sobre la necesidad de integrar la higiene, la planificación y la arquitectura como pilares de una ciudad saludable. 150 años antes de que en organizáramos junto al Ayuntamiento de Alicante y a Casa Mediterráneo **MedCity: Belleza sostenibilidad e inclusión en la Ciudad Mediterránea** para reflexionar sobra cómo adaptar las estrategias de la Nueva Bauhaus Europea a Alicante, Guardiola Picó ya combinaba las referencias europeas con una lectura precisa de la singularidad mediterránea: el clima, los vientos dominantes, la topografía abrupta del Benacantil y el Tossal, y la intensa relación entre la ciudad y el mar.

Muchos de sus escritos, especialmente la Memoria Higiénica de Alicante (1894) y su trilogía Reformas en Alicante para el siglo XX, representan un esfuerzo por adaptar a la realidad local los debates higienistas que recorrían Europa en aquel momento. En ellos identifica con claridad los problemas estructurales de la ciudad como la falta de ventilación, la densidad excesiva en determinados barrios, la escasez de espacios verdes, el viario insuficiente y un puerto saturado y contaminado y frente a todo ello, plantea soluciones basadas en criterios técnicos, sociales y morales.

El documento incorpora, asimismo, enumera algunos de los edificios y proyectos urbanos con los que dejó una huella profunda en la estructura física y simbólica de Alicante pero no

podemos olvidar que su huella está presente en mercados, hospitales, asilos, en la Explanada, eñ parque de Canalejas, los paseos de Campoamor o el Benacantil.

La obra de Guardiola Picó no solo respondió a las urgencias de su tiempo, sino que anticipó debates actuales sobre renaturalización, movilidad sostenible, justicia urbana, confort climático y la importancia del detalle en la construcción de identidad mediterránea. Su pensamiento, a pesar de pertenecer a otro siglo, dialoga con los retos contemporáneos de Alicante: la necesidad de recuperar el paisaje, reconectar la ciudad con sus montes, reforzar los corredores verdes, afrontar las olas de calor, repensar el viario, potenciar el tejido social y proyectar una noción de ciudad que integre salud, técnica y bienestar colectivo.

Por todo lo anterior, podemos afirmar que el **Arquitecto don José Guardiola Picó** representa una de las figuras más destacadas de la historia moderna de Alicante, cuya vida y obra dejaron una huella imborrable en el desarrollo arquitectónico, urbanístico, sanitario y cultural de la ciudad.

Nació, residió y murió en Alicante, y tanto su firme compromiso ético como su vocación de servicio público y sus planteamientos urbanísticos de vanguardia se reflejan en una obra construida que dignificó la vida urbana y promovió el bienestar colectivo.

Su producción intelectual, rigurosa, humanista y progresista, así como su incansable defensa de la vivienda digna, la higiene urbana y la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos, merecen el reconocimiento de la ciudad a la que tanto dio.

Por todo ello, apoyamos la concesión, a título póstumo, del título de **Hijo Predilecto de Alicant**e, como muestra de gratitud, justicia y reconocimiento a quien dedicó su vida al progreso de su ciudad.

En Alicante, a 21 de enero de 2026

Fdo.: Emilio Vicedo
Presidente del CTAA

Bibliografía:

GIMÉNEZ GARCÍA, Efigenio. GINER ÁLVAREZ, Jaume. VARELA BOTELLA, Santiago. Sobre la ciudad dibujada de Alicante. Colegio de Arquitectos, Delegación de Alicante. 1985.

MARTÍNEZ MEDINA, Andrés. El pensamiento de José Guardiola ante las reformas necesaria en la estructura urbana para el siglo XX. En Reformas en Alicante para el siglo XX, tercera parte. Facsímil, 1999.

PEREA SORO, José María. Guardiola Picó y su obra en Alicante, a finales del XIX. En Reformas en Alicante para el siglo XX, tercera parte. Facsímil, 1999.

VARELA BOTELLA, Santiago. La obra urbanística de José Guardiola Picó. Instituto de Estudios Alicantinos. n.º 29, Enero-Abril, 1980

VARELA BOTELLA, Santiago. La obra arquitectónica de José Guardiola Picó. Instituto de Estudios Alicantinos. n.º 30, Mayo-Agosto, 1980.

VARELA BOTELLA, Santiago. Guardiola Picó, urbanista. Diario Información, Arte y Latras, 27 agosto 2009.

VARELA BOTELLA, Santiago. José Guardiola Picó, en Arquitectos con Huella, coor. Alberto Peñín y Francisco Taberner. Valencia, 2022.

VERA REBOLLO, Fernando. El paisaje urbano en la obra de Guardiola Picó: la configuración de la fachada marítima. En Reformas en Alicante para el siglo XX, tercera parte. Facsímil, 1999.

MARTÍNEZ MEDINA, Andrés. Arquitectura de la ciudad de Alicante, 1923-1943. La aventura de la Modernidad. Alicante, España: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Colegio de Arquitectos de Alicante. p. 428. (1998).

GARCÍA ANTÓN, Irene. La arquitectura de principios de siglo en Alicante y provincia. Alicante: Diputación Provincial de Alicante. pp. 79-80. (1980)

Varela Botella, Santiago. Obra de los arquitectos en Alicante. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil Albert. Alicante, 2001.

Adhesiones:

Como complemento a este informe, diferentes instituciones de la ciudad han confirmado su apoyo a la iniciativa y han comunicado si adhesión al informe. Algunas, además, han redactado un pequeño texto de apoyo que se anexa a este documento. A continuación, se detallan el listado de adhesiones.

> Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil Albert

> Ilustre Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de Alicante

> Ilustre Colegio oficial de Economistas de Alicante

> Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía, Letras y Ciencias de Alicante

> Conservatorios Profesional de Música "Guitarrista José Tomás" de Alicante

> Unión Profesional de Alicante

> Universidad de Alicante

> Asociación de Periodistas de la Provincia de Alicante

> Fundación Mediterráneo

> Casa Mediterráneo